

EL BOLETIN



DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

BOLETIN DE ENLACE N° 11
Julio 2012

**NUMERO ESPECIAL
BRASILIA 2012**

ASOCIACION DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL
49 RUE DE LA GLACIÈRE
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

¿POR QUÉ ESTE NÚMERO ESPECIAL?

En el encuentro de Lourdes, en septiembre 2006, proclamamos la apertura de la Causa de canonización del Padre Caffarel y desde entonces la Comisión de encuestas ha trabajado arduamente.

La Asociación de « Amigos del Padre Caffarel » informa regularmente a sus miembros sobre las investigaciones a través de un boletín del cual ya se publicó el Número 10.

Con vosotros, a Brasilia, deseamos ofreceros, en esto número especial, un resumen del camino recorrido.

Reciban estas páginas como testimonio de nuestra fidelidad entusiasta a la figura del fundador de los Equipos de Nuestra Señora, porque nosotros estamos en comunión espiritual con él..... Estamos convencidos de su vida de oración, su reflexión profunda sobre la pareja y el sacramento del matrimonio que son un tesoro precioso para la sociedad de nuestro tiempo.

Acompañennos en la esperanza de ver reconocida por la Iglesia la santidad de 'Henri Caffarel..

Ara « los Amigos del Padre Caffarel »,

Mons. François Fleischmann, antiguo consiliario espiritual del ERI.

SUMARIO

- **I – El Padre Caffarel en el Brasil**
 - Silvia y Francisco Pontes p. 4

- **II - La Causa de canonización del Padre Caffarel**
 - Por qué pedir la canonización... P. 7
 - Apertura, y estado de avance de la Causea..... p. 10

- **III - ¿Pero, quién es Henri Caffarel ?**
 - Un hombre cautivo de Dios p. 12
 - Un Profeta del matrimonio p. 15
 - Padre Caffarel y la Oración..... p. 21

- **IV - Un fundador**
 - Obras llenas de vida..... p. 27
 - Santos Laicos para « Osar el Evangelio »..... p. 28

**Padre Caffarel,
de...**



a...



...Brasilia 2012

I - El Padre Caffarel en el Brasil Una presencia viva entre nosotros

Silvia y Chico Pontes
(*Enlaces de la Zona América*)



(*Extractos –« Boletín de los Amigos », N° 7 julio-agosto 2010*)

Lejos de nosotros la idea de colocar al Padre Caffarel simplemente como un personaje de la historia de los Equipos en el Brasil. No, su persona es mucho más que un recuerdo que tenemos del pasado. Es una presencia viva, una palabra de vida que continúa resonando en el corazón de los equipistas de nuestro país.

Cuando pensamos en el padre Caffarel, es imposible no sentir su personalidad profundamente marcada por el sacerdocio, un hombre de oración, de fe plena, de un espíritu misionero dedicado.

También nos gusta recordar su presencia física en el Brasil. En el lejano 1957 durante unos doce días, estuvo entre nosotros, en la primera de tres visitas que hizo a los equipistas brasileros.

En esa época no había sino 10 equipos en la ciudad de San Pablo y otros 3 en otros lugares, y fue el P. Caffarel quien estableció formalmente el primer Sector.

De esta primera visita se puede decir que fue « *la presencia de un padre ante sus hijos espirituales, que lo admiraban y bebían ávidamente sus palabras* ».

Eran las palabras de un padre que deseaba ardientemente transmitir a sus hijos las bases sólidas de la espiritualidad conyugal. Eran palabras de desafío, cargadas de vida, pero transmitidas con la benevolencia de quien había descubierto un amor más grande en el corazón de su Dios.

Una grabadora pequeña permitió registrar los consejos inolvidables de esas jornadas: s. « *El cristiano es un ser siempre en ruta. El día que se detenga, se vuelve idólatra. Nosotros entramos a los Equipos por ayudarnos mutuamente, porque no queremos interrumpir nuestra marcha. Habrá días en que nos sintamos desanimados, fatigados...y será entonces cuando sintamos el apoyo de nuestros amigos. Digámosles: si me duermo, despertadme. Si estoy fatigado, sostenedme. Si caigo, levantadme* ».

El Padre Caffarel sabía que venía a ofrecer una perla preciosa a los equipistas del Brasil. Por eso fue que al mismo tiempo que estimulaba y alentaba el crecimiento - « *fundar un equipo en todas las ciudades importantes del Brasil* » – en que la vida interior fuera más intensa cada día: « *mi consejo es el mismo: un máximo de mística y un máximo de disciplina* ».

En octubre de 1962, es decir cinco años más tarde, el Padre Caffarel volvió para verificar el resultado de sus exhortaciones. Los **13 equipos** se habían convertido en **167**, un crecimiento impresionante en tan corto tiempo.

Ese viaje llevó al Padre Caffarel a sucumbir ante la espontaneidad y el espíritu alegre de nuestro pueblo. Era la época de la Copa Mundial de futbol, y el brasileros no puede dejar de ver el juego de su equipo nacional. Pero ¿quién se iba a atrever a pedir al padre Caffarel que cambiara la hora de su conferencia que coincidía justamente con la de un partido? Algunos que no se podían contener fueron a hablar con él. Un poco sorprendido y sin entender cómo era posible pasar una conferencia para más tarde a causa de un partido de futbol,

finalmente terminó por rendirse. En el libro de nuestra historia, se cuenta que frente al televisor todos se agitaban al estilo brasileño: « *insultaban al árbitro, comentaban los pases mal hechos, todos sabían qué era lo que el técnico debía hacer y no había hecho. Discretamente sentado en el fondo de la sala, el Padre Caffarel observaba. Esa debió ser para él una experiencia inédita* ».

Pero es cierto que una vez terminó el partido y se calmaron los espíritus todos estaban sentados en la sala de conferencias, recogidos y muy atentos.

Por fuera de esos momentos de encuentro con una realidad y una cultura que él no conocía, el padre Caffarel sin embargo, no perdía la oportunidad de ayudar a algunos equipos en los que había constatado síntomas de fatiga y de apatía, y de proponer cambios serios en la ruta. Todo fue aceptado con respeto y obediencia.

Recientemente, el 13 de mayo de 2010, los equipos de Brasil festejaron sus 60 años de vida y hay en el aire un sentimiento, entre todos aquellos que leen sus famosos editoriales, sus libros, sus conferencias y sus '*llamados al orden*', de que continúa hablándonos con el mismo entusiasmo, la misma exigencia y el mismo amor. En el inmenso ramillete de equipos dispersos por las principales ciudades del Brasil, - tal como él lo deseaba - la gran certidumbre de que Dios ha bendecido a la pareja y que la da inmensas posibilidades de ser feliz y de ser santos, resuena con gran fuerza. Es esta presencia, tan viva en el espíritu del padre Caffarel, la que vuelve más sólida la fidelidad a las instituciones fundamentales, qué él reveló ante nuestros ojos. Es su insistencia fraternal y continua la que nos lleva a la búsqueda de la profundización de la formación.

Con gran esperanza esperamos el día en el que, para bien de la Iglesia, ésta proclame la santidad de su vida.

II - La Causa de canonización del Padre Caffarel

**¿ Por qué pedir
la canonización ?**

Père Paul-Dominique Marcovits , o.p.
Postulador



¿Quién hizo esta solicitud ?

Los Equipos de Nuestra Señora, constituidos en una asociación : « Los Amigos del Padre Caffarel » (49, rue de la Glacière, F-75013 Paris). La Asociación está compuesta por todos los miembros del Colegio internacional, es decir el Equipo Internacional y las parejas responsables de la Súper regiones del Movimiento.

El Movimiento « Esperanza y Vida » (para los primeros tiempos de viudez) y « La Fraternidad Nuestra Señora de la Resurrección » (Instituto de vida consagrada de las viudas) son asociados en esta gestión.

¿Por que se ha hecho esta solicitud ?

1. *Porque el Padre Caffarel es « un hombre atrapado por Dios »*

En América Latina, particularmente **en el Brasil**, país donde los Equipos son más numerosos, el padre Caffarel es honrado como alguien excepcional que sigue viviendo para todos : allá se siente « la presencia » del Padre Caffarel. En Francia donde muchos lo han conocido, siempre se considera como alguien que hace vivir. « Él nos ha dado a Dios » dicen quienes lo conocieron. Ha ayudado a muchos laicos a descubrir la oración !

2. *Porque los Equipos han recibido un « tesoro », no pueden guardárselo para sí solos*

La personalidad del padre Caffarel y su mensaje sobre el matrimonio tienen tal actualidad con respecto al matrimonio y pueden hacer tanto bien a las parejas que es necesario promoverlos para el servicio de la Iglesia y de la sociedad. « **El matrimonio es un camino de santidad** », dijo el padre Caffarel. Él fue « **un profeta del siglo veinte** » según las palabras del Cardenal Jean-Marie Lustiger

*Dos razones han llevado a los Equipos de Nuestra Señora a solicitar la apertura de la Causa : **Su reputación de santidad,**
Su mensaje sobre el matrimonio*

¿A quién se ha presentado esta solicitud ?

Al Arzobispo de París porque el padre Caffarel era sacerdote de su diócesis. Monseñor André Vingt-Trois aceptó abrir la Causa de canonización del padre Caffarel el 25 de abril de 2006, de acuerdo con el obispo de Beauvais, diócesis donde pasó sus últimos días el padre Caffarel, y después de haber consultado a la Congregación romana por las Causas de los Santos. El ha instituido una Comisión canónica de encuesta para examinar esta Causa. En una segunda etapa, la Causa será instituida por la Congregación para las Causas de los Santos en Roma.

¿Quién es el encargado de promover la Causa del padre Caffarel ?

El Postulador :

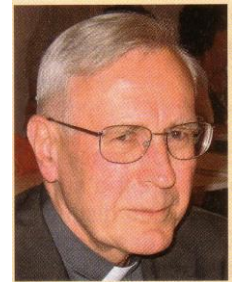
El Padre Paul-Dominique Marcovits, dominicano. Lo asiste
Una *Vice-postuladora*,
Madame Marie-Christine Genillon.

¿Cuál es el papel de cada equipista ?

- 1 ***Dar un testimonio***. Contactar : A Le Postulateur, Les Amis du Père Caffarel, 49, rue de la Glacière, F-75013-Paris (postulateur@henri-caffarel.org)
- 2 ***Conocer ante todo*** su personalidad, su vida, sus escritos, su obra.
- 3 ***Orar*** para que la santidad de su vida sea reconocida por la Iglesia, y así su mensaje y persona hagan más y más bien en la Iglesia y la sociedad (cf. la oración)
- 4 ***Hacerse miembro*** de la Asociación « Los Amigos del Padre Caffarel ».

Apertura de la Causa de canonización

Mons. François Fleischmann
Antiguo consiliario espiritual del ERI



La apertura de la Causa de canonización del Padre Caffarel fue solicitada por el Padre Paul-Dominique Marcovits, nombrado postulador por los Equipos de Nuestra Señora, actor de la Causa, el 21 de diciembre de 2005.

El « Decreto de apertura de la Encuesta canónica concerniente a la Causa de Canonización del Padre Henri Caffarel, Sacerdote de la diócesis de París » fue firmado por Monseñor André Vingt-Trois, Arzobispo de Paris, el 25 de abril de 2006.

La presentación oficial de la apertura de la Causa de canonización tuvo lugar en Lourdes durante el Encuentro internacional de los Equipos de Nuestra Señora, el 18 de septiembre de 2006, día del décimo aniversario de la muerte del padre Caffarel.

El « Decreto por medio del cual se establece Comisión canónica de encuesta sobre la causa de canonización del Servidor de Dios Henri Caffarel » fue firmado por Monseñor Vingt-Trois el 27 de abril de 2006.

La Comisión diocesana comenzó a sesionar el 22 de marzo de 2007.

Dos expertos teólogos, y tres expertos historiadores fueron nombrados por Mons. Vingt-Trois para verificar la biografía del Padre Caffarel y examinar el conjunto de las fuentes documentales. Ellos deberán reconocer la evolución de su pensamiento a través de sus escritos y los movimientos y revistas que fundó. Deberán asegurar la conformidad de los escritos con las enseñanzas de la Iglesia y evaluar su aporte teológico.

Estado de avance de la Causa

Una causa de canonización la realiza siempre el pueblo cristiano. Para la del padre Caffarel, **todo comenzó en Brasil, país que visitó tres veces**. Allí, los líderes internacionales de los Equipos de Nuestra Señora sintieron la "**presencia**" de su fundador. Se decidió solicitar la apertura de la Causa. Los brasileños abrieron el camino. En la actualidad, el padre Caffarel es "un profeta de nuestro tiempo", en palabras del Cardenal Lustiger: cada día lo será más y más.

El postulador y la vicepostuladora reunieron un gran número de testigos y han recibido numerosos testimonios internacionales por escrito. Han estado trabajando en la búsqueda y clasificación de todos los artículos, editoriales, libros, conferencias, etc. Todo este material se ha digitalizado.

Ahora hemos llegado a la conclusión de la fase diocesana de investigación de la Causa del Padre Caffarel antes de remitir el expediente a Roma. El procedimiento establece que la Comisión Diocesana, después de oír a los testigos y recibido el informe de la Comisión Histórica, presenta el expediente al arzobispo de París, a quien los expertos teólogos presentan sus informes. A continuación, el Arzobispo toma la decisión de remitir el asunto a Roma. Este paso deberá tener lugar a finales de 2012. En Roma, se escribirá la Positio "(conjunto del informe) sobre su vida, su fama de santidad y las virtudes. "

Para muchos, el padre Caffarel es un hombre de Dios. Los equipos piden a la Iglesia reconocer su santidad para que todos en la Iglesia y en la sociedad, puedan vivir de su ejemplo y su mensaje. Los numerosos testimonios de gracias o curaciones obtenidas atestiguan la "**fama de santidad**" del Padre Caffarel y el interés espiritual de los cristianos que esperan su luz y aliento en el camino hacia Dios



Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p., postulador
Marie-Christine Genillon, vice-postuladora



III - ¿Pero quién es Henri Caffarel ?

Henri Caffarel : Un hombre atrapado por Dios

Su vida, su obra

I. Los Orígenes

Henri Caffarel nació el 30 de julio de 1903 en Lyon. Fue bautizado el 2 de agosto de 1903, y ordenado sacerdote el 19 de abril de 1930 en París. Muere el 18 de septiembre de 1996 en Troussures, en la diócesis de Beauvais, donde está enterrado.

“¡Ven y sígueme!”. Esta palabra del Señor esta inscrita en su tumba porque en marzo de 1923, se produjo el acontecimiento que orientó toda su vida: *“A los veinte años, Jesucristo, de pronto, se convirtió en Alguien para mí. ¡Oh! Nada espectacular. En ese lejano día de marzo supe que era amado y que amaba, y que entre Él y yo esta relación de amor sería para siempre. Todo era fiesta”*.

El joven Henri Caffarel encontró **“A Alguien”** De esta forma es como se pone a fundar y organizar poco a poco, según el Señor le iba indicando. El Cardenal Jean-Marie Lustiger habla del Padre Henri Caffarel como “de un profeta del siglo XX”. Era consciente de hacer “algo nuevo en la Iglesia”.

Henri Caffarel está tocado por el amor del Señor. El ministerio del Padre Caffarel estará al servicio del amor, “**ser amado, y amar**”. El amor del Señor es para él fuente de dinamismo y de vida. Rápidamente sintoniza con las parejas, deseosas de abrir su amor a la luz del Señor...

Fuera cual fuese la acción emprendida, el Padre Caffarel tenía un solo objetivo: poner a cada uno delante del Señor en el origen de cualquier vocación.

Henri Caffarel termina: “**Todo era fiesta**”. He aquí una buena conclusión según él... ”*no hay nada que discutir, se obedece, se trabaja, no se compromete con servicios pesados, y cuando termina, se va...*”

Es riguroso, exigente, preciso en los detalles, con la voluntad de ir hasta el final, una mirada realista sobre los acontecimientos y las personas, capacidad para desechar todo lo que no va en la dirección que él vislumbra...

II. Las fundaciones (1939-1949)

Henri Caffarel responde a la llamada de las parejas queriendo vivir el sacramento del matrimonio. “*La exigencia de santidad os concierne. Para responder a ello, tenéis un sacramento, es el matrimonio.*”

El número de Equipos y Hogares aumenta. Se da una orientación espiritual, cada vez más clara a medida que avanza el descubrimiento de la gracia del matrimonio.

Las publicaciones, “**Carta a unos jóvenes hogares**” (1942), “**El Anillo de oro**” (1945), han marcado profundamente a numerosas parejas; su repercusión ha sobrepasado los Equipos. El Padre Caffarel quería ser comprendido por todos para que la gracia del amor de Dios pudiera ser eficaz en todos. Él deseaba que todos comprendieran la grandeza del matrimonio. El tema es siempre actual.

Un momento decisivo en la actividad del Padre Caffarel fue la redacción y edición, en 1947, de “**La Carta de los Equipos de Nuestra Señora**”. Los medios que propone la Carta son exigentes. “**Los puntos concretos de**



esfuerzo”, sobre todo **“el deber de sentarse”**, son características de la vida cotidiana de las parejas. *“Habiendo captado el espíritu de los Equipos, no tendréis dificultad en llevar a cabo su disciplina”*, dice el Padre Caffarel. Vivir el Evangelio en la vida de pareja, ese es **“el camino de santidad”**.

En aquellos años, dos fundaciones nuevas ven la luz: el Movimiento de Viudas **“Esperanza y Vida”** y la **“Fraternidad Nuestra Señora de la Resurrección”**, Instituto secular de viudas. Como siempre, no tiene “la idea” de estas fundaciones”: vienen a verle, le exponen el deseo de vivir una vida santa; entonces discierne, anima y acompaña.

III. El tiempo de la madurez (1950-1973)

Los Equipos de Nuestra Señora se desarrollan. Una Organización se pone al frente. Grandes encuentros tienen lugar: Lourdes en 1954, Roma en 1959, Lourdes en 1965... Es la ocasión de profundizar en la gracia y grandeza del matrimonio.

El Padre Caffarel insiste también sobre el enriquecimiento mutuo de los sacramentos del Orden y del Matrimonio; dos sacramentos “complementarios” para responder a la vocación del amor.

Los Equipos conocen grandes debates:

Son un **¿movimiento de iniciación o de perfección?** El equilibrio entre estos dos aspectos debe encontrarse.

Surgen entonces dos posturas, por un lado la unidad del Movimiento y por otro la libertad de los laicos, su originalidad y su personalidad. En este asunto, el Padre Caffarel está siempre en armonía con la Iglesia, de forma ejemplar y entusiasta. Envía a todos los equipiers a sus parroquias, a sus diócesis, y a ser apóstoles en su profesión y en el mundo.

A los 70 años, deja su servicio al frente de los Equipos tras asegurar su sucesión.

IV. La Profundidad (1973-1996)

La fecundidad del Padre Caffarel está inscrita en los corazones, en la relación única de cada uno con Dios. Son innumerables quienes han encontrado al Señor en la Casa de Oración de Troussures. Deseaba intensamente compartir la revelación que tuvo a los veinte años. Sus últimos años en Troussures muestran la fuente de donde brotaba todo.

El Padre Caffarel Profeta del Matrimonio

« El matrimonio, sacramento de alianza »

El “LUGAR” de la PAREJA

Maria-Carla et Carlo Volpini
Responsables del Equipo Internacional



En adelante la vida en grupo no responde a la necesidad fundamental de una personalidad joven, para ello se necesita la comunión, la relación persona a persona, ese diálogo en el que dos seres autónomos ponen en común lo mejor de ellos mismos. Comunión que se busca en la amistad ante todo, que se realiza de nuevo cada vez más estrecha, en el amor conyugal y el matrimonio, porque « no es bueno, dijo Dios, que el hombre esté solo »¹

Cuando retomamos los escritos del padre Caffarel, siempre nos sorprende la actualidad de su mensaje y comprendemos cada vez mejor por qué es justo llamarlo « **Profeta del matrimonio** ».

Las palabras que hemos recordado, nuevamente ratifican qué tan fácil es, aún en un buen matrimonio, caer en la soledad, si no estamos vigilantes y atentos a crear en la pareja un diálogo siempre vivo e intenso.

¹ H-. Caffarel, *Aux carrefours de l'amour*, Amour et Solitude, p.114

A veces parece que vivir en un clima familiar alegre y tranquilo puede ser suficiente para garantizar la unidad conyugal; al contrario la pareja, específicamente requiere una dimensión particular que permita hacer crecer su conyugalidad en todos los niveles. El diálogo que se debe establecer en una pareja no puede ser el mismo que el que se establece en la familia : los gestos que una pareja debe intercambiar, no pueden ser los que reservamos, aún con todo el amor posible, a los hijos u otros miembros de la familia. Y lo mismo sucede con las miradas, las atenciones, las palabras.....

La comunión conyugal profunda es la amistad, es el don de profundizar de corazón y de cuerpo, es la sintonía de las emociones, es la actitud común de orar, es compartir la vida.

El Padre Caffarel comprendió muy bien que la dimensión conyugal es un « lugar » íntimo que puede ser habitado solamente por la pareja que lo vive. Aunque, como sucede muy frecuentemente en nuestros días, nos olvidamos de cultivar nuestro « lugar » para dispersarnos en la multiplicidad de numerosas relaciones, `por más positivas y alegres que ellas sean. Cuando vivimos la tentación de identificar a la pareja en la familia, inevitablemente llegamos a experimentar la soledad.

« No es bueno, dijo Dios, que el hombre esté solo », pero esta soledad en lo profundo de cada hombre y de cada mujer no puede ser colmada, a nivel humano, sino por otro hombre u otra mujer a quien sintamos como nuestro complemento.

Esta es pues *una realidad nueva que nace y se construye día tras día en el matrimonio* para presentarla juntos a Dios.

¡Agradecemos al Padre Caffarel, por habérselo explicado y recordado tan bien ! Y gracias por habernos dado todos los instrumentos, a través de la metodología diseñada para los ENS, para *vivir en ese « lugar » con nuestra pareja.*

« PAREJA CRISTIANA »



Dios dijo : «Pareja cristiana,
tú eres mi fortaleza y mi esperanza.»

«Cuando creé el cielo y la tierra, y en el cielo las grandes luminarias, ví en mis criaturas vestigios de mis perfecciones, y encontré que todo era bueno.

Cuando recubrí la tierra con su gran manto de campos y bosques, vi que todo era bueno.

Cuando creé los animales innumerables según su especie, contemplé en esos seres vivos y abundantes un reflejo de mi vida desbordante, y encontré todo eso era bueno.

De toda mi creación elevé un gran himno solemne y jubiloso celebrando mi gloria y mis perfecciones.

Y yo solamente veía la imagen de lo que es mi vida más secreta, la más ferviente.

Entonces se despertó en mí la necesidad de revelar lo mejor de mí: y ese fue el más bellos de mis inventos.

Así fue como creé, la pareja humana, « a mi imagen y semejanza », y vi que todo era bueno.

En medio de este universo del cual toda criatura proclama mi gloria, celebra mis perfecciones, finalmente surgió el amor para revelar mi amor.

Pareja humana, mi criatura bien amada, mi testimonio privilegiado, comprendéis por qué os amo entre todas las criaturas, comprendéis la gran esperanza que tengo en ti ?

Eres portador de mi reputación, de mi gloria, para el universo tú eres la razón de esperar....porque tú eres el amor.»

Henri Caffarel

« El matrimonio, Un camino hacia Dios »

**« El matrimonio es
un camino de santidad »**
(Padre Caffarel)

Unirse no es solamente, para dos cristianos, comprometerse el uno con el otro, también es comprometerse juntos frente a la Iglesia.../...

Por el sacramento del matrimonio, la pareja, como tal, puesto que es un todo, se incorpora al Cuerpo de Cristo.../...



Proclamar el amor divino

Hacer conocer a Dios, proclamar su amor, éste es el primer aspecto de la misión apostólica de la pareja.../...

Debemos pues decir que el primer aspecto de la misión apostólica del matrimonio es hacer ver a los hombres el misterio íntimo de la familia trinitaria así como ese otro misterio derivado del primero: la unión de la divinidad y de la humanidad, de Cristo y de la Iglesia, unión infranqueable y fecunda que no cesa de engendrar hijos de Dios.

Del mismo modo que si no hubiera padres de familia, no tendría ningún significado para nosotros aprender que Dios es nuestro padre : igualmente si no existiera la unión fecunda de amor del hombre y la mujer, la intimidad del amor de las personas divinas y la unión de Cristo y la Iglesia, serían totalmente ininteligibles para nosotros.

Por lo tanto Dios cuenta con vosotros, los casados, para que los hombres puedan entrever los tres grandes misterios : Trinidad, Encarnación, Redención. Este es el primer aspecto de la misión apostólica de la pareja. Y es por el hecho mismo el motivo más noble que podéis tener para amaros, para estar unidos, para ser fecundos.

Pero hay otras formas de cooperar con la obra de Dios.

Sanctificación recíproca

Es ante todo al lado de vuestro cónyuge que Dios os quiere como su cooperante. Recordad lo que escribió Pío XI en *Casti Connubii* : « Esta formación interior mutua de los esposos, esta aplicación asidua a trabajar por su perfección recíproca, es la razón primordial del matrimonio si no consideramos estrictamente en el matrimonio la institución destinada a la procreación ». Esto no es un lujo, es la feliz iniciativa de un matrimonio joven edificante, por los esposos de tomar a su cargo la responsabilidad espiritual el uno del otro. Es una misión, una misión divina. Por el sacramento del matrimonio, os hacéis responsables de la santificación de vuestro cónyuge, al ejemplo de Cristo que se encarnó y se hizo responsable de la salvación de la humanidad.

.../...

Cooperar con Cristo en la santificación de vuestro cónyuge es esencial para vuestra misión apostólica. « Tu eres para mí, dice el Señor, a cada uno de vosotros, un enviado, un testigo, un cooperante indispensable para la santificación de tu cónyuge. Es cierto que yo trabajo de diferentes formas para hacer un santo : bajo la forma del pan eucarístico, yo nutro su vida cristiana ; bajo la forma del sacerdote, yo le perdono cuando se dobla por el pecado ; pero bajo la forma más conmovedora, la de una esposa tierna, diligente, de un marido atento, solícito, amoroso, quiero estar al lado de él noche y día y revelarle mi amor, y acercarme a él más estrechamente. »

.../...

Apostolado en el hogar

Si cada uno de los esposos se encarga de una misión al lado de su cónyuge, los dos juntos, puesto que no son sino uno, se encargan de la misión al lado de otros, ante todo, al lado de sus hijos.

.../...

Vuestras riquezas son de dos órdenes : riquezas humanas y riquezas de gracia.

Para comenzar, las riquezas humanas. La primera, fuente de todas las demás y la más preciosa: vuestro amor conyugal – sin embargo, es necesario que siga vivo. Como lo decía uno de vosotros en la encuesta hecha entre los Equipos: « Un matrimonio apóstol debe ser un matrimonio enamorado. La

única manera de despertar envidia ». Vuestro amor conyugal fructifica en diversos amores : el amor paternal y la ternura maternal, el amor filiar y el amor fraternal, tantos amores que hacen del hogar cristiano un lugar único en el mundo. Y cuántos aspectos y relaciones variadas presenta el matrimonio con el transcurso de las horas y los acontecimientos : comidas y veladas, días de trabajo y días de fiesta, momentos dolorosos, momentos alegres....

.../...

El matrimonio cristiano no se contenta con ofrecer sus riquezas humanas, con hacer ver a través de ellas su verdadero capital : él reparte entre sus huéspedes las riquezas de la gracia que vive.

Su gran riqueza espiritual es la presencia de Cristo que hace de esta comunidad familiar una « pequeña iglesia » según la expresión de San Juan Crisóstomo. « Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo » dice el Señor : y Tertuliano comentaba: « Cuando dos están juntos, hay Iglesia ».

Apostolado por fuera del hogar

.../...

Pero el apostolado no es solamente un testimonio y un resplandor, también es una tarea. Hay actividades apostólicas que el marido y la mujer pueden emprender y desarrollar juntos. Algunas aún exigen que los dos se consagren a ellas: la preparación de los novios, la acogida a los catecúmenos, la ayuda a los matrimonios jóvenes, el consejo a los matrimonios desunidos....

.../...

¡Qué importa! Lo esencial no es que siempre estén juntos físicamente, sino moralmente. A mí me gusta traer a la memoria un viejo recuerdo: Un día, en el metro, dos obreros hablaban detrás de mí de un camarada. El uno dijo al otro: « ¡Oh! Mi viejo, eso se ve, es un tipo feliz en familia. » ¿No es eso realmente lo que importa: que cada uno se dedique a sus tareas llevando las riquezas de su matrimonio ? « *La manera como cada esposo, en el exterior, habla de su cónyuge, del matrimonio, escribía uno de vosotros, puede ser por sí sola un apostolado.* »

.../...

Lo que san Pablo dijo al matrimonio de Aquila y Priscilla: « *mis auxiliares en el apostolado* », debe poderlo decir Cristo de toda pareja cristiana.

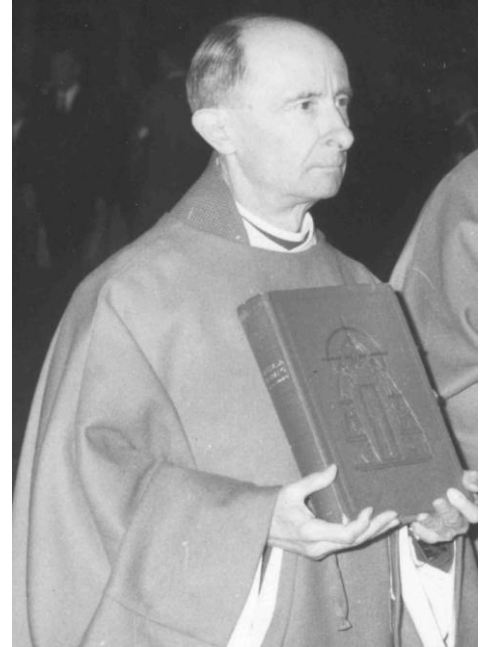
(Extractos de una conferencia del Padre Caffarel publicados en el número especial de mayo-agosto 1962 del « Anillo de Oro »)

El Padre Caffarel y la Oración

**La Oración : lugar privilegiado del
encuentro con Cristo**

*«Todo consiste en saber si
es vital comer,*

*Todo consiste en saber si
es vital orar.»*



El mensaje del Padre Caffarel sobre la Oración

Maria-Carla et Carlo Volpini

El reino del silencio

"Si durante la oración sientes que debes dejar el alma silenciosa e inmóvil ante Dios a quien no podéis ver, pero que sabéis que ahí está: si toda palabra os parece superflua, mucho menos explícita y verdadera que el silencio de vuestra ofrenda al Señor; si al dejar la oración te sientes en paz y como renovado, entonces, no busquéis más, es el Espíritu Santo quien os introdujo al reino del silencio".

(P. Caffarel, *Presencia ante Dios. Cien cartas sobre la oración*, n.85,
Ed. Parole et Silence, 2000)

A Fuerza de vivir en el ruido continuo, hemos perdido la costumbre del silencio, pero sobre todo hemos perdido la capacidad de percibir la voz del silencio. El ruido de la vida cubre la voz de nuestro interior y por ello deberíamos escucharla con mucha atención y penamente.

El ruido de la vida al cual estamos sometidos constantemente nos ha hecho perder la costumbre de dialogar con Dios. En efecto, apenas nos colocamos ante su presencia y ya comenzamos ese diálogo interior que se limita con frecuencia a un monólogo porque realidad generalmente estamos dispuestos a pedir, pero muy raramente a escuchar.

A veces le tememos al silencio: deseamos llenar cada instante con cosas y con palabras. Pensamos que si no tenemos nada para decir, es porque no sabemos orar o permanecer con Dios.

Es todo lo contrario: estar en presencia de Dios, en el silencio es estar con Dios.

Podríamos decir que si el Señor es “Dios del Tiempo y Padre de la Vida”, si la “Eternidad que precedió nuestro nacimiento y que continuará después de nuestra muerte no es habitada por El, si su Presencia se revela de manera constante pero invisible en nuestra vida cotidiana, en la historia de los hombres y en las pequeñas historias de nuestras vidas, entonces es únicamente en los cortos instantes y en los fragmentos de silencio en medio del ruido de la vida que podremos lograr retenerlo y escucharlo.

Así, es en el silencio donde podemos encontrar al Señor, un silencio que no nos adhiere a la inmovilidad o a la pasividad sino que sienta las bases para que podamos adorar, vivir y actuar.

El Padre Caffarel lo comprendió y así nos lo enseña aún hoy.

OH ! TU QUE MORAS...

Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Deja que yo me una a ti en el fondo de mi corazón.

Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Yo te adoro, mi Dios, en el fondo de mi corazón

Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Alabado seas, Señor, en el fondo de mi corazón

Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Me ofrezco a tu amor, en el fondo de mi corazón

Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Que se derrame tu alegría en el fondo de mi corazón

Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Hazme vivir de ti, en el fondo de mi corazón

Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Yo quiero lo que tú quieres, en el fondo de mi corazón.

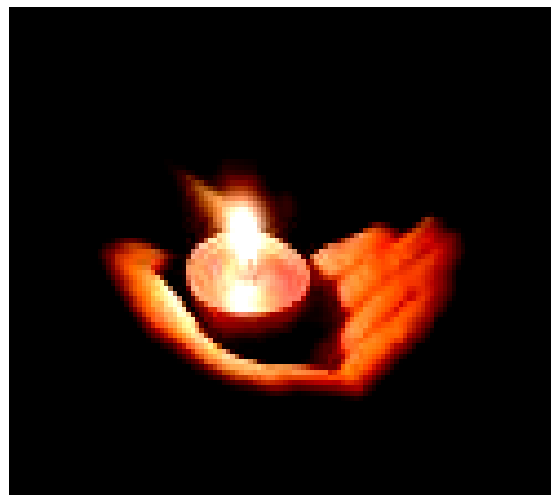
Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Reúne el universo, en el fondo de mi corazón

Oh! tú que moras en el fondo de mi corazón
Glorifica tu santo nombre, en el fondo de mi corazón

HENRI CAFFAREL

Carta sobre la Oración

Padre Caffarel
« *Los Cuadernos sobre la Oración* »
(diciembre 1966)



« Escuchadlo »

Aunque los Evangelios nos ofrecen innumerables palabras de Cristo, solo nos reportan tres del Padre. ¿Cuán preciosas deberían ser para nosotros ! Una de ellas es un consejo, el único consejo del Padre a sus hijos. Con cuánto amor infinito, con cuánta deferencia filial debemos recibirlo con cuánta diligencia deberíamos seguirlo!

Ese consejo, que guarda el secreto de toda santidad, es simple y se expresa en una sola palabra **“Escuchadlo”**. (Mt 17, 5), dice el Padre cuando nos señala a su Hijo Bien Amado.

Hacer oración, es pues el gran acto de obediencia al Padre; es hacer como la Magdalena, sentarnos a los pies de Cristo para escuchar su palabra o, mejor, para escucharla. Es El quien nos habla. Realmente es El. Son solo sus palabras las que debemos escuchar.

Por eso es muy recomendable hacer oración a partir de una página del Evangelio ; con la condición de leerla no como un profesor de literatura sino alguien amoroso que, más allá de las palabras que recibe, escucha latir el corazón de su amado.

Saber escuchar es un gran arte. Cristo mismo nos dice: “Poned atención a vuestra manera de escuchar » (Lc 8, 18). Si estamos al borde del camino, rocoso o en un terreno enmarañado, su Palabra nunca podrá crecer en nosotros. Se trata de esa buena tierra donde la semilla encuentra cuanto necesita para germinar, desarrollarse y morir.

Escuchar además no es solamente algo inteligente. Es todo nuestro ser, alma y cuerpo, inteligencia y corazón, imaginación, memoria y voluntad, que debe estar atento a la palabra de Cristo, abrirse a ella, hacerle un lugar, dejarse investir, invadir, embargo., adherirse a ella sin reservas.

Comprendéis por qué utilizo la palabra “**escuchar**”, para meditar en ella. Tiene un acento mucho más evangélico y sobre todo, designa no una actividad sino un encuentro, un intercambio, un corazón a corazón: eso es esencialmente la oración.

Cuando nos acercamos a El por la oración la Palabra de Cristo nos convierte, nos “ hace pasar de la muerte a la vida” (Jn 5, 24), nos resucita ; llega a nosotros, para nosotros como fuente radiante de vida eterna.

Mas escuchar la palabra no es suficiente. “**Bienaventurados, dice Cristo los que escuchan la palabra de Dios y la practican**” (Lc 11, 28), regocijarse en ella, nutrirse de ella, llevarla siempre consigo como María con el hijo que concibió – que era la Palabra sustancial. A través de la palabra Jesús santificaba a quienes la encontraban, hizo saltar de alegría a Juan Bautista en el seno de su madre, Lo mismo quiere hacer con nosotros.

Decir esto no es suficiente. Esta palabra, escuchada, guardada, debe “practicarse activamente” (Jc. 1, 25). Esto significa permanecer siempre, a lo largo del día, atento a su presencia viva en nosotros, dejarnos llevar por sus sugerencias, dejar que nos arrastre. Es su dinamismo el que nos hará multiplicar las obras nuevas, trabajar, soportar, vivir, morir para el advenimiento del Reino de Dios.

Y si somos fieles, grande será nuestra alegría porque Jesús dijo : “ Los que escuchan la palabra de Dios y la practica, esos son mi madre, y mis hermanos ” (Lc 8, 21).

Henri Caffarel

Propuesta de Velada sobre el Padre Caffarel

Pensamos que la palabra del Padre Caffarel sigue siendo actual. Ella puede ayudar a numerosos matrimonios a arraigarse más en la fe. La espiritualidad conyugal es un camino de santidad. Nosotros trabajamos para sostener la Causa de canonización del Padre Caffarel, para que su pensamiento sobre “el matrimonio, camino de santidad” sea revelado al mundo. Constatamos nuevamente que, cuando hablamos de la familia, olvidamos lo esencial, el pilar de la familia, la pareja.

Por lo tanto, pensamos que sería interesante compartir nuestras experiencias de difusión del pensamiento del Padre Caffarel.

A título de ejemplo, les presentamos una propuesta de velada, en francés, para hacer un retiro o una tarde oración.

Se puede descargar del sitio internet con el siguiente enlace:

http://www.henri-caffarel.org/pages_fr/autres.html

No duden, por su parte, en hacernos conocer sus realizaciones. Estos intercambios deben permitirnos enriquecernos mutuamente para dar mejores testimonios.



El equipo de redacción del « Boletín de Amigos »
Jacques y Marie-France Béjot-Dubief

IV - Un Fundador

Obras llenas de vida

- ***Los Equipos de Nuestra Señora***: Nacidos en 1939, cuentan actualmente mas de 120 000 hogares repartidos en 70 países (en 2010).
- ***Las Fraternidades Nuestra Señora de la Resurrección*** nacidas en 1943, con más de 200 miembros.
- ***Esperanza y Vida***: movimiento de espiritualidad de viudas.
- ***Los Intercesores***: que oran, ayunan y ofrecen su vida diaria.
- ***Las Fraternidades Joseph y María*** : movimiento de profundización de la espiritualidad cunyugal.

El Padre Henri Caffarel estuvo también, con la ayuda del Padre Pierre Joly y del Padre d'Heilly en los comienzos de los ***Centros de Preparación al Matrimonio***,

La Casa de Oración de Troussures. Este Centro fue una ayuda inmensa para aquellos que deseaban aprender a rezar. **Esa obra continúa** en las propuestas que hacen los Equipos de Nuestra Señora ***en la Casa de la pareja, en Massabielle*** (en Saint-Prix, Val d'Oise, FR), y sobre todo en la importancia que los ENS y las escuelas de oración vienen dando a la oración interior.

Cabe destacar ***la actualidad de los escritos publicados*** por el Padre Caffarel: en las revistas: "Ofertorio", "Cuadernos sobre la oración"... y sus numerosos libros: "Presencia en Dios, En las encrucijadas del amor, etc".

Santos laicos

Para « Osar El Evangelio »

Padre Henri Caffarel

(Extractos de textos del Padre Caffarel sobre nuestro rol en la evangelización).

.../...

Pero sería muy ingenuo creer que esta evangelización de lo temporal se opera sin tropezones, sin luchas. Lo temporal es entonces el feudo del “príncipe de este mundo”, ¡que no quiere soltar su presa! ¿Pensamos que el mundo del trabajo será reconducido a Cristo sin un esfuerzo ávido, que el mundo del capital puede ser fácilmente convertido al Evangelio? Y el mundo de la política, y el de la ciencia, y el del pensamiento, y el del arte?... Esta reconquista de la naturaleza por gracia exige que la santidad esté presente por todo el mundo moderno.

Ahí radica todo el problema: ¿Tendremos santos laicos (santos...entendámoslo bien: hombres totalmente entregados a Cristo, habitados por su caridad, abrazados por su caridad), obreros, campesinos, empresarios santos, políticos santos, artistas santos?. Santos y también misioneros, y tal vez mártires....(Anillo de Oro No 30).

Cada siglo tiene su propio tipo de santidad. En los comienzos de la Iglesia, durante cientos de años, fueron los mártires, el testimonio de la sangre. Después, las persecuciones, sus ermitas, los miles de Padres del Desierto – que además no tardaron en agruparse. Y durante siglos, los monasterios son las escuelas de santidad. Vale la pena notar que, con el paso de los años, las nuevas formas de santidad no suplantán aquellas que nos

precedieron. Pero dada su adaptación a las necesidades de la época, las eclipsan tal vez por un tiempo. En el siglo XIII en una cristiandad que vive confortablemente, donde las iglesias y los monasterios son honrados y están ricamente dotados, la santidad roma, con las órdenes mendigantes, el rostro de la pobreza. En el Renacimiento, se manifiesta en el gran espíritu misionero que lleva a los Religiosos al Nuevo Mundo y a los cuatro rincones del mundo. Poco después se multiplican las congregaciones fundadas para socorrer todas las angustias físicas y morales. – enfermos, huérfanos, ancianos, enseñanza a los niños, etc....En el siglo XIX las mujeres a su turno parten a misiones lejanas.

¿No podemos pensar que el siglo XX abre la era de la santidad de los laicos casados?

No es fácil ser santos en pleno mundo. Aceptar asumir responsabilidades, estar presente en toda la Ciudad: desde hace algunos años, los cristianos, más y más numerosos, lo han hecho. Pero cuántos han perdido su entusiasmo y la pureza del cristianismo de su juventud.....su corazón no estaba sólidamente templado, incorruptible. Uno no puede lanzarse al agua para salvar un mundo que naufraga sin estar seguro de que tiene los medios para resistir el torbellino.

Escuelas de santidad

¿En dónde pues se pueden formar esos testimonios de Cristo, esos santos de los tiempos modernos llamados a afrontar tales riesgos? En sus parroquias, en los movimientos de Acción Católica, los retiros, la dirección de conciencia..seguramente. Pero así como las ermitas rápidamente experimentaron la necesidad del apoyo de los dirigentes y de la amistad fraternal de los monasterios, los cristianos casados también necesitan encontrar una formación espiritual apropiada a su estado de vida y no permanecer aislados para el duro combate de la santidad. Por mi parte, yo creo que los grupos de matrimonios se deberían preocupar por ser, y ante todo, escuelas de santidad a donde el matrimonio vuelve regularmente, al igual que el Predicador a su convento, para rehacerse en el ambiente fraternal, apoyarse en la oración y la meditación de las fuerzas nuevas y asegurarse de que no están solos en su empresa.

Anillo de Oro No 30 (noviembre-diciembre 1949)

Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Miembros honorarios

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Pedro y Nancy MONCAU †

Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo emérito de Montpellier

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del E R I ⁽¹⁾ †

Jean y Annick ALLEMAND, antiguos permanentes, biógrafo del Padre Caffarel,

Louis y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo Responsable.

Antiguos permanentes

Madeleine AUBERT, responsable general de la

« Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Igar y Cidinha FEHR, antiguos responsables del E R I ⁽¹⁾

Mons. François FLEISCHMANN, antiguo consiliario espiritual del ERI ⁽¹⁾

Padre GEOFFROY-MARIE, Hermano de San Juan,

Priorado de Nuestra Señora de Cana (Troussures)

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del ERI

Pierre † y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministerio belga

Odile MACCHI, antigua responsable general de la

« Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento

« Esperanza y Vida »

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del ERI

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento « Esperanza y Vida »

Jean-Michel VUILLERMOZ, responsable de los « Intercesores »

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del Padre Caffarel

(1) E R I : Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

Postulador :

Padre Marcovits, o.p.

Vice-postuladora :

Marie-Christine Genillon.

Director de publicaciones :

Carlo Volpini

Equipo de Redacción:

Jacques y Marie-France Bédot-Dubief

LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de
Canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière - (7^e étage) - F 75013 PARIS

Tél. : + 33 1 43 31 96 21 - Fax.: + 33 1 45 35 47 12

Courriel : association-amis@henri-caffarel.org

Site Internet : www.henri-caffarel.org

**RECORTAR Y COMPLETAR ESTA HOJA Y DEVOLVERLA CON
EL CHEQUE**

A :

Association internationale de soutien

**A LA CAUSE DE BEATIFICATION DU
Père Henri CAFFAREL**

49 rue de la Glacière – 7ème étage

F-75013 PARIS

www.henri-caffarel.org

NOMBRE :

APELLIDO(s) :

Dirección :

.....

Código postal : Ciudad.....

País :

Teléfono :

Correo :@.....

Actividad profesional – religiosa.....

.....

.....

Renuevo (renovamos) mi (nuestra) adhesión a la Asociación
“Los Amigos del Padre CAFFAREL” para el año 2012,

Adjunto (Adjuntamos) la cotización anual :

○ Miembro adherente : 10 €

○ Pareja adherente : 15 €

○ Miembro benefactor: 25 € y más

Cheque bancario o postal a la orden de : “Les Amis du Père Caffarel”